

2001, pp. 249-251

*Francisco López Casimiro:  
Masones en Granada.  
(Último tercio del siglo XIX).  
Granada, Editorial Comares, 2000.  
452 págs.*

ALBERTO VALÍN FERNÁNDEZ \*

De nuevo el profesor López Casimiro sorprende a la comunidad científica con una nueva monografía, en esta ocasión volviendo a centrar sus investigaciones en esta particular forma de sociabilidad intitulada francmasonería y circunscribiéndolas, cronológica y territorialmente, a la provincia de Granada durante el último tercio del siglo XIX.

El Doctor López Casimiro, posee ya un amplísimo y coherente currículum como historiador especializado en esa línea de investigación denominada masonología. Como muestra de su extensa obra recordemos sus monografías: *Masonería, prensa y política (Badajoz, 1875-1902)*. Granada, Universidad de Granada, 1992; y *Masonería y republicanismo en la Baja Extremadura*. Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1992. Desde hace tres lustros, forma parte, como miembro de número, del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española.

El libro *Masones en Granada. (último tercio del siglo XIX)*. viene a ser una ampliación o una nueva versión –con claros tintes metodológicos de fundamental *revisión*– de una monografía realizada, hace ya dieciocho años, por los profesores Juan C. Gay Armenteros y María Pinto Molina, titulada *La masonería en Andalucía Oriental a finales del siglo XIX*, y otros trabajos de investigación, llevados a cabo por la Dra. Pinto, sobre el mismo tema. Otro paradigmático ejemplo de buen hacer metodológico y de muestra irrefutable de esta sana y necesaria preocupación revisionista que este investigador posee, nos la ha vuelto a ofrecer el Dr. López Casimiro hace escasos meses en Segovia, por medio de la interesante y esclarece-

---

\* Universidade de Vigo

dora comunicación que ha presentado en el IX Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española.

Esta versión de Francisco López Casimiro sobre la masonería granadina de final del siglo diecinueve, gracias a la excelente metodología utilizada y a la alta cualificación de oficio que el autor posee, va a otorgarle a esta obra la categoría de rotunda.

Con el fin de evitar una pacata obra más, que sólo nos pudiese ofrecer un inexpressivo conjunto de descontextualizados listados onomásticos –aunque en este caso particular estuviesen completos; es decir, bien confeccionados– y una sucinta relación de los avatares institucionales que los documentos conservados de las logias estudiadas contienen, la metodología de López Casimiro no se va a contentar con esta fácil, simple y mera manera de investigar fundamentada, exclusivamente, en utilizar la documentación masónica custodiada en el archivo salmantino. Al historiador extremeño le va a interesar, sobre todo, saber *quiénes* son los sujetos históricos introducidos en esa secreta o discreta sociedad, y *qué* labor o *qué* influjo pudieron estar desempeñando, tanto en ese cerrado círculo burgués de sociabilidad como en la sociedad donde vivieron.

Para ello, metodológicamente, recurrirá este investigador a imbricar su discurso histórico en un plano más amplio que el estrictamente masonológico, recurriendo a otras fuentes históricas que ofrezcan nuevas pautas de conocimiento para poder *entender* el fenómeno masónico con una auténtica visión de historiador preocupado, realmente, por su objeto de estudio. Recurrirá entonces a otros fondos archivísticos como el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, el Archivo General Militar de Segovia, el Archivo de la Universidad de Granada, archivos municipales, provinciales y fondos hemerográficos como los del citado archivo salmantino, los de la Hemeroteca Municipal de Madrid, los de la Biblioteca Nacional y las estupendas colecciones hemerográficas de la granadina Casa de los Tiros, logrando dominar, por medio de un útil e inteligente sistema de discernimiento, el difícil trabajo de valorar y utilizar el ingente y abrumador cúmulo de informaciones que, por medio de este *honesto modvs operandi*, obtuvo.

De esta manera, Francisco López Casimiro, ha conseguido, gracias a una excelente factura de oficio y a un maduro y ameno estilo literario, ofrecerle al lector un vertebrado discurso histórico lleno de visiones nuevas y esclarecedoras sobre los ámbitos políticos, sociales y culturales de la Granada finisecular del diecinueve.

Estructuralmente, el libro del Prof. López Casimiro, se nos muestra muy completo al ofrecer dos ejes fundamentales de lectura: el ya conocido –y obviamente obligado– sistema “horizontal” correspondiente al estudio exhaustivo de las logias, utilizado mayoritariamente por casi todos los miembros del citado Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española; y el complementador sistema “vertical” de abordar, por temas monográficos, los ámbitos más sobresalientes de la investigación y que, como conclusiones, van a incidir con pormenor en los ámbitos más sobresalientes de toda la investigación; en el caso de este libro que recensamos: “Masonería, cultura y educación”, “Prensa y masonería”, “Masonería y política” –donde el autor afirmará con rotundidad que “la masonería granadina fue política”–, “Iglesia y masonería en Granada”, etcétera. Este hecho metodológico e historiográfico referente a mostrar el fruto de la investigación de esta manera

de clara preocupación totalizadora, a pesar de no ser nuevo –dado que ya lo han utilizado en sus obras historiadores como Leandro Álvarez Rey y el autor de estas líneas–, resulta digno de ser resaltado en esta obra de López Casimiro, dado que viene a incidir en ese a todas luces esencial, por necesario, sistema metodológico de hacer historia de la masonería, centrandó el discurso en las preguntas ya expuestas líneas arriba de: *¿quiénes* son? y *¿qué* labor o influencias realizaron? los masones que estudiamos.

La historiografía andaluza sobre la investigación masonológica tiene hoy, con este *nuevo* libro, un sobresaliente arquetipo metodológico a seguir. Nos alegramos que López Casimiro haya ampliado su ámbito geográfico de investigación, añadiendo su nombre al de historiadores como Álvarez Rey, Enríquez del Árbol, Gay Armenteros, de Mateo Avilés, Morales Benítez, Pinto Molina, Moreno Gómez, Ortiz Villalba y García León.